

La Universidad de Chile

Señor Director:

El día de ayer, el señor Pedro Pablo Errázuriz D. manifestó su preocupación por la Universidad de Chile, usando equivocadamente las palabras "irrelevancia" y "prestigio".

Las palabras del señor Errázuriz no se condicen con la posición que la Universidad de Chile sigue teniendo —e incluso ha ido mejorando— no solo en la mayoría de los *rankings* internacionales que usan mediciones objetivas, sino también en las adjudicaciones de proyectos de investigación, en sus citaciones, su reconocimiento internacional y el trabajo de vanguardia que ha impulsado en temas de equidad y diversidad. Esto se refleja en la composición heterogénea de nuestro estudiantado, que da cuenta de las diferentes realidades educacionales, geográficas, culturales y sociales del país. La excelencia de su estudiantado y cuerpo académico sigue posicionando a la Universidad de Chile en los más altos lugares de prestigio.

Durante sus ya más de 180 años, otros conflictos mucho peores y la propia intervención militar de la Universidad durante la dictadura no lograron mermar la potencia de una institución que siempre ha sabido sortear adversidades. Por eso, es importante no dejarse tentar por el entusiasmo efímero que mueve la contingencia y mirar estas situaciones en perspectiva de más largo aliento. También se requiere conocer el sistema de educación superior chileno y del mundo, con sus datos precisos, donde la Universidad de Chile sigue siendo la institución líder del país.

Quizá la preocupación que, de manera honesta, manifiesta el señor Errázuriz, egresado de otra universidad, viene a reforzar —sin proponérselo— un discurso anti educación pública que tanto resuena en algunos sectores de nuestra sociedad y que, por lo mismo, resaltan el valor fundamental de las humanidades para entender más ampliamente el mundo que habitamos.

ENRIQUE ALISTE A.

Profesor titular Universidad de Chile

